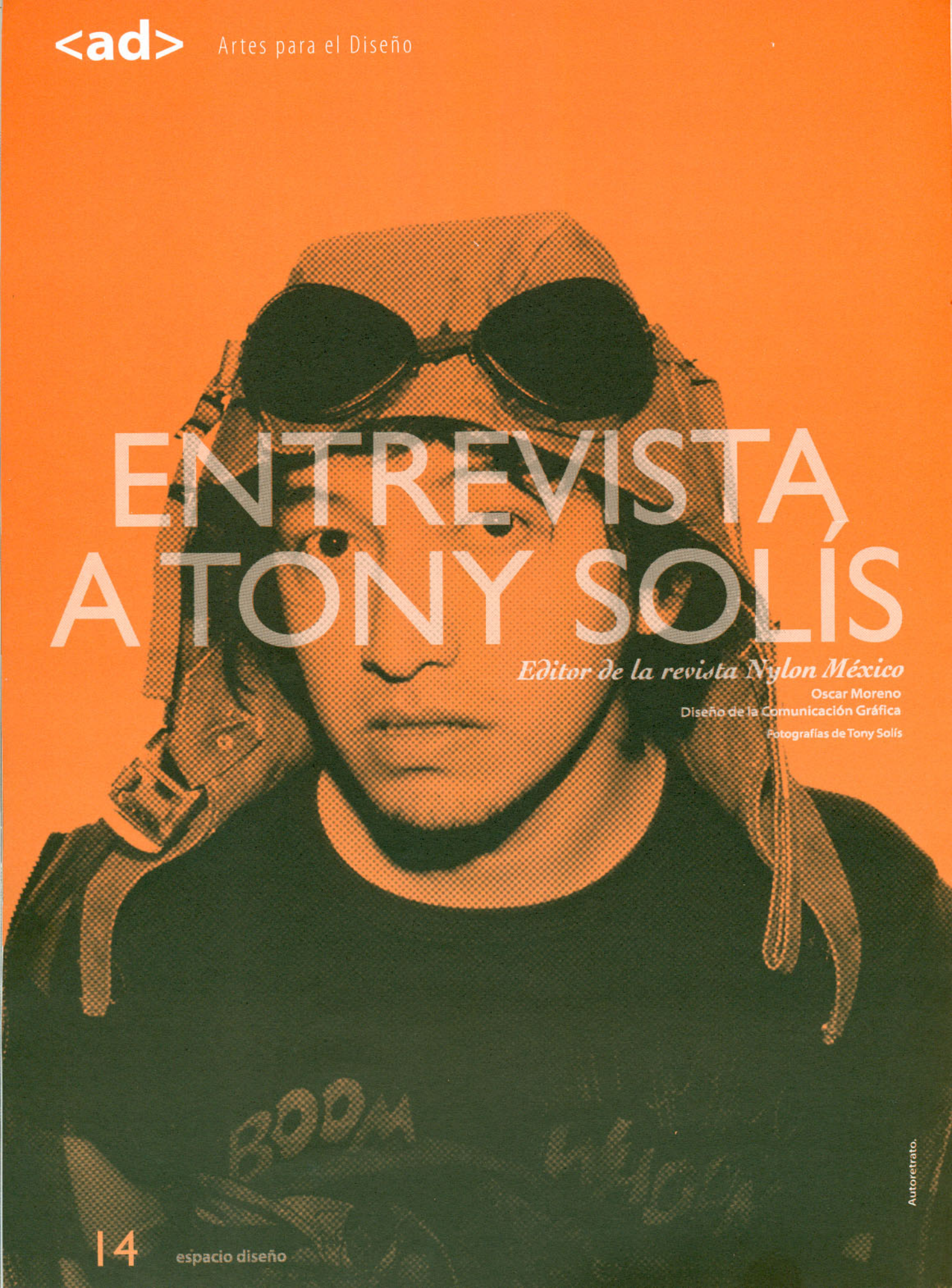


ENTREVISTA A TONY SOLÍS

Editor de la revista Nylon México

Oscar Moreno
Diseño de la Comunicación Gráfica

Fotografías de Tony Solís

Autoretrato.

Friendly fires, retrato para *Nylon México* del mes de mayo.

Tony Solís es un reconocido fotógrafo de moda nacido en Monterrey, que radica en el DF desde hace algunos años, es editor de fotografía de la revista *Nylon México*. En entrevista para *Espacio Diseño* habla sobre su experiencia en el medio editorial y la situación actual del mismo, así como la transición de la universidad al mundo laboral.

Oscar Moreno: ¿Cuál es tu experiencia académica y profesional?

Tony Solís: Estudié la licenciatura en Artes Visuales en la Universidad Autónoma de Nuevo León. Me especialicé en producción audiovisual, estaba muy clavado con eso y era realmente lo que quería hacer.

Comencé a tomar fotos desde que tenía 17 años, cuando entré a la facultad compré una cámara y me pareció muy divertido, muy personal, además, me di cuenta que era bueno haciéndolo.

Después, me invitaron a participar en un proyecto que apenas se estaba cocinando, la revista *Baby baby baby*. Me reuní con los editores y me explicaron que era una onda juvenil, medio *naive*. La verdad no entendía muy bien, hice las fotos y las envié; me siguieron pidiendo material para los siguientes números y colaboré hasta el cuarto. Después me llamaron para la revista *Celeste*, fue cuando llegué al DF y comencé a tocar puertas; fui a la revista *Código06140*, después colaboré con *Picnic*, *Marvin* y algunas más pequeñas en otras ciudades. En revistas extranjeras, *Slurp* en Italia, *Amelia's* de Inglaterra, *Iqons* de Nueva York, en *Vice* editada en varios países al mismo tiempo, y en algunas otras.

OM: ¿Cómo fue que llegaste a la revista *Nylon México*?

TS: Me invitaron. Realmente yo no sabía que traerían *Nylon* a México, un amigo me avisó. Los que la trajeron eran totalmente desconocidos y sin experiencia, pero con muchas ganas de fortalecer la industria editorial en el país: Juan Pablo de Tavira y Diana Fabre.

Empezaron a buscar gente y en el primer número salió un profile de *T.E.M.O.R.E.S.*, diseñador de moda y amigo mío quien le sugirió a Diana que yo hiciera sus fotos. Ese día, mientras arreglaban a la modelo, Fabre conoció mi trabajo en una *laptop* que yo llevaba y le parecieron buenas. Tomé las fotos, entregué el material, les gustó y comenzaron a llamarme y a darme responsabilidades más grandes como colaborador.

Tiempo después, en una muestra que tenía en el MACO, Diana me dijo que no aceptara otra propuesta de trabajo porque tenía un proyecto para mí.

Retrato de *Calle 13* para *Nylon México* del mes de agosto.

OM: Hablando un poco de la situación actual de la industria editorial, y desde tu experiencia con las revistas en las que has colaborado; proyectos como estos, incluyendo *Nylon*, ¿viven o sobreviven?

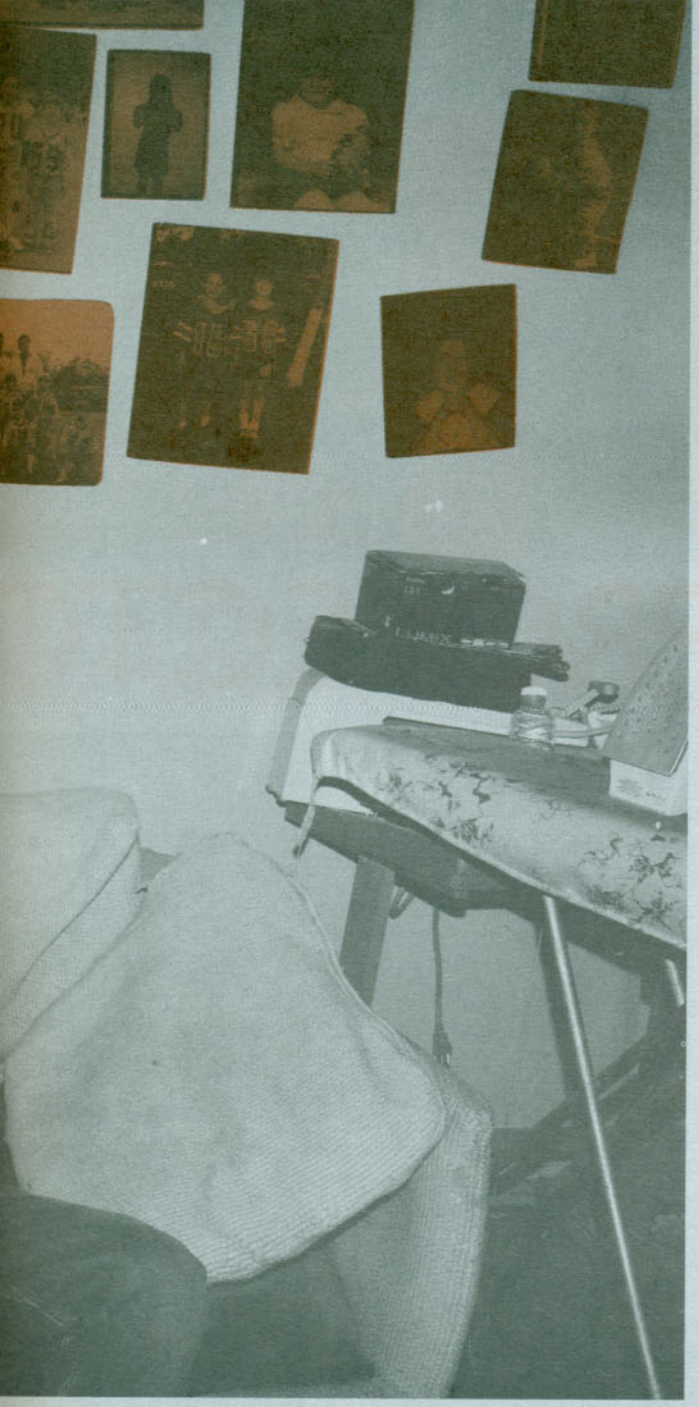
TS: No sé como está el caso de revistas como *Baby baby baby* y *Celeste*, pero aún existen. Han tenido apoyo de editoriales grandes y cambios de editores en jefe, pero supongo que como para todos en este momento, debe ser difícil.

En el caso de *Nylon México*, empezó como un proyecto muy fuerte, con un equipo y eventos muy grandes. Pero ahora, desde que entré, la estamos pasando un poco más difícil. Afortunadamente la revista se vende muy bien, tiene mucho interés por parte de marcas y anunciantes, muchos quieren colaborar, trabajar y anunciarse. A veces es difícil, pero seguramente estaremos un rato por ahí.

OM: ¿Cuál es tu percepción de la situación actual con las revistas con las que colaboras? ¿Ha empeorado?

TS: Ha empeorado mucho. Hace cuatro años, colaboraba en las revistas y recibía un sueldo, aunque siempre tienes que comenzar gratis, pero entrar y que te paguen está mucho más difícil.

Me di cuenta que después de un tiempo el sueldo bajó a más de la mitad. En ese momento no sabía cómo se trabajaba en el medio editorial, pero ahora lo entiendo, cuando no hay lana sé perfectamente porque no pagan. Dependemos de un presupuesto. Se debe tener un colchón muy fuerte de dinero, sobre todo las revistas nuevas, para que sobrevivan un año, de lo contrario dependes de los anunciantes y de aquí a que te paga una marca o la distribuidora, pueden pasar meses.



OM: Tomando en cuenta todos estos problemas, ¿cuál es la posibilidad que tiene un egresado de la universidad de entrar al medio editorial?

TS: Depende mucho de la carpeta de trabajo. Yo no me fijo en si los conozco o no. Me llegan portafolios a diario, pero no muchos sirven. Hay gente grande y joven interesada en colaborar, pero hay que entender el concepto de la revista. Hay que tener los pies sobre la tierra y preparar una carpeta buena que pueda competir con todos los profesionales, y no sólo de México, sino de cualquier parte del mundo.

OM: ¿Cuáles son las cualidades que debe tener un egresado para trabajar en el medio editorial?

TS: Depende de la revista. Tengo dos amigos que son editores de foto, uno de la revista *Elle* y otro de *Squire*, y los tres buscamos cosas distintas.

A mí lo que me interesa es que las personas que lleguen a presentar un portafolio entiendan la estética de la revista. Necesito gente que esté muy comprometida con la fotografía, no alguien que un día amaneció con una cámara digital y se le ocurrió que podía ser fotógrafo. Es sólo eso, gente comprometida con su trabajo.

Bajo esta líneas, arriba: *Dósis de pánico* de la serie *Caballerito*. Abajo: moda para *Nylon México* del mes de septiembre.

OM: ¿Qué hace un editor frente a estos problemas económicos para que no afecten la salida de la revista?

TS: Lo que en *Nylon México* estamos haciendo es producir aquí, trabajar en pesos, nos encantaría seguir haciendo cosas en Estados Unidos y otras partes, pero en estos momentos es muy difícil. En lugar de consumir lo que se hace fuera, producirlo aquí. Hacer nuestras cosas, ser muy meticulosos en los conceptos, ser muy exigentes con los fotógrafos y las modelos, sobre todo para los proyectos grandes. Tenemos a tres o cuatro muy buenos fotógrafos que reciben un sueldo, pero sería más caro contratar un fotógrafo o una modelo en el extranjero. Es más fácil si nos ponemos las pilas y lo hacemos bien, si lo hacemos tan bien como lo hacen allá o mejor, porque se puede.